LITERATURA · TRADUCCIÓN Y EDICIÓN

El crítico que le tomó examen a la primera traducción cordobesa de Blake

En 1958, Jaime Rest leyó en Sur una versión de Blake recién salida en Córdoba y no se guardó nada. Diez años después, lo puso a abrir una antología popular de los románticos ingleses.



Ilustración contextual: «La rosa enferma», de William Blake.

En la Argentina de los años cincuenta ya se discutía cómo traducir a Blake, y Jaime Rest fue uno de los que se metió en esa discusión con el lápiz rojo en la mano.

Rest (1927-1979) fue crítico literario, profesor, traductor y editor. Se movió entre dos mundos que no siempre se cruzaban: la revista Sur, donde colaboró con frecuencia desde mediados de los cincuenta, y la divulgación masiva del Centro Editor de América Latina, el CEAL, para el que redactó y supervisó fascículos y escribió libros. Enseñó en la Universidad de Buenos Aires y, entre 1959 y 1975, en la Universidad Nacional del Sur, en Bahía Blanca, donde dio literatura europea moderna y contemporánea. Lo suyo era la literatura inglesa y europea: teatro, novela, los siglos modernos.

Una reseña sin anestesia

En 1957 la editorial Assandri había publicado en Córdoba «Poemas y profecías», la versión de Blake de Enrique Caracciolo Trejo, dentro de la colección Campana de Fuego. Al año siguiente, Rest le dedicó una nota en Sur, número 253, con un título que no dejaba dudas sobre el tema: «Una

traducción de William Blake». Según reconstruye Pablo Manuel Requena, historiador de esa colección, Rest la trató más como un intento que como una versión lograda. Le reprochó la falta de musicalidad y la omisión de los manuscritos, la definió como una «desnuda traducción conceptual» y observó que la antología dependía demasiado de la edición bilingüe de Madeleine Cazamian, de 1943.

Lo interesante es que no todos pensaban igual. Requena recuerda que José María Carbone, en la revista Ficción, había juzgado esa misma versión inobjetable, y hasta superior a la de Pablo Neruda por la claridad de sus palabras. Dos lectores, el mismo libro, veredictos opuestos: una buena muestra de que Blake ya generaba debate en castellano.

Diez años más tarde, Rest cambió de rol. En 1968 el CEAL publicó en Buenos Aires «Los románticos ingleses», una selección suya para la serie Biblioteca Básica Universal. El libro reúne textos de Blake, Wordsworth, Coleridge, Byron, Shelley, Keats, De Quincey, Hazlitt y Cobbett, y es Blake quien abre la lista. En la contratapa, el romanticismo aparece como la renovación que proyecta a la literatura inglesa hacia el siglo XIX.

Ese gesto encaja con lo que Maximiliano Crespi describe como el gran empeño de Rest en el CEAL: poner el saber literario al alcance de un público amplio. Así, el mismo crítico que en Sur le exigía rigor a un traductor terminó acercando a Blake a lectores que quizás nunca habían oído hablar de él.

Fuentes

1. Pablo Manuel Requena. Una historia de la colección Campana de Fuego (Córdoba, 1951-1965) (2026).
2. Maximiliano Crespi. Jaime Rest, intelectual específico (2012).
3. Biblioteca Municipal Godoy Cruz (Mendoza). Registro de catálogo: Los románticos ingleses (1968).
4. La Poeteca. Los románticos ingleses (ficha de biblioteca) (1968).
5. Wikipedia. Jaime Rest (s. f.).

El contenido de este artículo expresa la opinión del o los autores y no representa el pensamiento o posición de la Masonería como institución.
Leer en línea: https://blake.alejandroalves.com/william-blake-en-argentina/jaime-rest/